

La adaptación partidaria desde el nivel subnacional

Posibilidades de renovación del aprismo en la libertad

FRANCISCO AGUILAR¹



Los resultados de las Elecciones Generales del 2001 sugerían el regreso triunfal de los partidos-políticos tradicionales a la escena política luego

del letargo de la década de 1990. Esta percepción se acentuó con los resultados de las Elecciones Regionales y Municipales (ERM) del 2002.²

Imagen 1



Fuente : INFOGOB
Elaboración propia

1 Polítólogo e investigador del Grupo de Investigación sobre Política Subnacional PUCP (GIPSN).

2 El APRA ganó 12 gobiernos regionales de 25 posibles.



Sin embargo, la efervescencia del regreso de los partidos tradicionales fue disipada cuando los movimientos regionales ganaron 17 gobiernos regionales de 25 posibles y el 40% de las municipalidades provinciales en las ERM 2006 (Meléndez y Vera, 2006). Desde ese momento, la arena subnacional pasaba a ser dominada por los movimientos regionales o las también llamadas coaliciones de independientes (Zavaleta, 2014). Sin embargo, a contracorriente de los sentidos comunes vigentes sobre la política subnacional en el Perú, aún es posible identificar no solo la supervivencia de actores tradicionales, sino también los factores que permiten esta supervivencia y encausan la adaptación a nuevos y complejos contextos en zonas localizadas a lo largo del territorio.

Este es el caso del APRA, que, a pesar de verse replegado electoralmente en el norte del país, aún mantiene ciertos niveles de competitividad en reductos en los que puede competir palmo a palmo con los nuevos actores políticos que han venido copando los vacíos subnacionales. El APRA —el único partido de masas en la historia del Perú—, que nació a partir de los condicionantes socioeconómicos de la costa norte del país en la primera mitad del S. XX (Klarén, 1976), dominó la arena política de esta zona hasta la década de 1980. Tras el accidentado primer gobierno de

Alan García y el colapso del sistema de partidos políticos, el partido vio reducido su apoyo en las urnas en las posteriores elecciones nacionales y subnacionales. A pesar de ello, el misticismo de un pasado histórico sobrevivió en La Libertad, principalmente, en la ciudad de Trujillo, insignia del otrora «Sólido Norte» aprista. Sin embargo, este recuerdo no ha sido suficiente para recuperar los amplios márgenes de votación que logró en el pasado. Debido a los cambios socioeconómicos experimentados en la costa norte durante las últimas décadas, surgieron nuevos actores políticos como Alianza para el Progreso (APP), que ha puesto en peligro la vigencia electoral del aprismo en su bastión tradicional.³

En este contexto desafiante, el APRA ha logrado mantener ciertos reductos y hasta recuperar algunos espacios perdidos. En esa línea, el presente artículo analiza la competitividad electoral del aprismo en La Libertad, el núcleo central de lo que fue el «Sólido Norte». El análisis pone énfasis en los factores internos de la organización política para, a partir de ello, esbozar ciertas condiciones que permitirían que partidos y tradiciones políticas históricas mantengan performance electorales satisfactorias, las cuales, incluso, podrían evitar su desaparición.

³ Este surgimiento fue posible a partir del soporte que le brinda a APP el Consorcio Universitario del cual es propietario su líder fundador, César Acuña (Barrenechea 2010; 2014) con lo que se ha podido formar de manera exitosa una organización partidaria (Zavaleta 2014). Por ello, APP es considerado como el reto más competitivo que se le apareció al aprismo en el "Sólido Norte".

La adaptación de los partidos políticos latinoamericanos

La década de 1980 y principios de 1990 fueron cruciales para el devenir de los partidos políticos latinoamericanos. Las distintas crisis que convergieron en ese periodo causaron el llamado *colapso de los sistemas de partidos*. Factores como las crisis y reformas económicas, así como escándalos de corrupción y altos niveles de criminalidad crearon incentivos para que los votantes desistieran de elegir en las urnas a los partidos que apoyaron en el pasado (Dietz & Myers, 2007; Tanaka, 2006); estos, por tanto, perdieron vigencia electoral.

En el caso del APRA, el primer gobierno de Alan García (1985-1990), sumado al régimen autoritario instalado en el país a partir de 1992, mellaron su capacidad electoral de manera significativa. Tanto a nivel nacional como subnacional, su capacidad de ganar las elecciones fue mermada, de manera que los alcances de su capacidad organizativa se vieron reducidos; ante ello, el partido se refugió en los núcleos tradicionales de su apoyo electoral y vigor organizativo.

En el marco del colapso de los sistemas de partidos en América Latina, es también posible identificar ciertos casos de adaptación a nuevos contextos que permitieron a ciertos partidos «resurgir de las cenizas». No todos los partidos que tuvieron un papel protagónico en la escena política en el pasado tienden a desaparecer.

Para entender por qué unos partidos logran sobrevivir —mientras que otros no lo consiguen—, ha sido necesario reconfigurar el enfoque a partir del cual se explica el comportamiento de los partidos. En los últimos tiempos, la ciencia política ha transitado desde las explicaciones estructurales hacia una mayor atención a las características internas de los partidos para explicar su comportamiento. En ese sentido, factores internos, tales como el tipo de liderazgo, el grado de autonomía de las reglas internas y las estrategias electorales alcanzan mayor poder explicativo para describir la adaptación de partidos políticos a contextos desafiantes.

En ese tránsito, se pueden distinguir trabajos como el de Levitsky (2003) sobre el peronista Partido

Justicialista (PJ) en Argentina. El PJ es catalogado como un caso de adaptación partidaria a partir de la paradójica baja institucionalización de los procedimientos internos que permitió el ascenso de líderes alternativos y el despliegue de estrategias que permitieron renovar su estructura organizativa con el fin de enfrentar contextos desafiantes. El establecimiento de redes clientelares con las bases sindicales partidarias, así como la adopción de medidas neoliberales para afrontar la crisis económica, fueron algunas de las estrategias que le permitieron al PJ conservar vigencia electoral.

En una línea similar, Greene (2007) señala al Partido Acción Nacional (PAN) de México como un caso de adaptación partidaria a partir de su victoria frente al Partido Revolucionario Institucional (PRI) en las elecciones del 2000. Esta fue posible a partir del uso de estrategias que ampliaron sus bases electorales para convertir al PAN en un partido *catch all*. ¿Cómo es que estas estrategias fueron introducidas en un partido naturalmente de oposición con estáticas reglas de juego interno? El rol del ascenso de nuevos líderes, que logran remover o negociar con las viejas guardias, permite la modificación de aspectos que alejan al partido de ser una organización rígida sin posibilidades de adaptación a nuevos contextos y desafíos.

Conflicto interno para sobrevivir

En un intento más reciente, Wills-Otero (2015) señala que mientras más jerarquizadas se encuentren las estructuras partidarias y menores sean los niveles de democracia interna, menor será la posibilidad de renovación de liderazgos y candidaturas y, por ende, de supervivencia y adaptación de los partidos tradicionales latinoamericanos. Según esta aproximación, el APRA puede ser categorizado como un partido tradicional con niveles intermedios de jerarquización y de democracia, lo que alienta en cierta medida la lucha política interna. Ello se deriva del hecho que en los últimos años y a nivel subnacional, se han evidenciado resultados sorprendentes en elecciones internas, así como la erosión de la conducta unitaria partidaria, representada por enfrentamientos mediáticos entre dirigentes y facciones. Un efecto sensible de esta situación es el ascenso de candidaturas con perfiles alternativos al tradicional dirigente parti-

dario, lo que exhibe cierto potencial para que el aprismo pueda mejorar su rendimiento electoral.

Estos candidatos de renovación, además de constituir un capital político por sí mismos, despliegan estrategias que les permiten ampliar las bases electorales del partido. Ello da lugar a la recuperación de la competitividad electoral del aprismo en ciertos espacios, donde no solo compite contra la desafección generalizada por los partidos, sino que también contra los recursos de nuevos actores políticos, como los que dispone APP. Estos perfiles, y los capitales que traen consigo, representan una respuesta poco articulada, pero efectiva al contexto adverso que enfrenta el APRA en La Libertad.⁴ En ese sentido, la explicación busca indagar la amplitud y alcance de la maniobra de agentes y facciones del partido, más allá de la identificación del electorado con la ideología del partido (Cyr, 2011), la cual ha dejado de ser suficiente para mantener a flote la competitividad electoral del aprismo.

Perfiles de renovación

Si bien durante las elecciones internas para las ERM se intensificaron varias disputas al interior del partido —muchas de ellas ya existentes con anterioridad—, estas no necesariamente resultan perjudiciales para el partido. Por el contrario, en ocasiones abren la posibilidad a la aparición de candidatos con perfiles de renovación en relación con el tradicional candidato electo de manera casi automática por su trayectoria al interior del

partido. Para identificar las características de estos candidatos, proponemos evaluar los perfiles de los candidatos que lograron performances competitivas en un contexto adverso para el aprismo en La Libertad durante las ERM 2006, 2010 y 2014, y las gestiones resultantes.⁵

Entre los perfiles de renovación que se abrieron paso en este contexto, resalta el caso de Luis Carlos Santa María, en quien recayó la responsabilidad de devolverle la emblemática Municipalidad Provincial de Trujillo (MPT) al APRA el 2014. A pesar de su accidentada campaña electoral, tuvo espacio para la innovación comunicacional, lo que finalmente le significó conseguir un 24,8% de apoyo electoral.⁶ Este candidato, hasta ese momento regidor provincial de Trujillo, contaba con un perfil de joven empresario emprendedor, por lo que se mostraba mucho más cercano a la juventud y al nuevo perfil del ciudadano trujillano promedio, dinamizado por la recomposición demográfica de la ciudad más poblada del norte del país desde la década de 1990.

En las ERM previas a las que participó Santa María, el APRA postuló en el 2010 con Daniel Salaverry a la MPT.⁷ Con un perfil refrescante, distante al dirigente partidario y con una retórica alejada respecto a la tradicional, Salaverry logró ganarse la simpatía del electorado trujillano, descontento con César Acuña, quien postulaba a la reelección.⁸ Finalmente, Acuña retuvo la alcaldía por un escaso margen de distancia sobre el candidato aprista.⁹

4 No se identificó una conducta unitaria en el APRA como respuesta al surgimiento de APP como retadoresudominio político en La Libertad. Precisamente, es el contexto adverso lo que genera fracturas internas que, alentadas por niveles medios de jerarquización y democracia interna, abren la posibilidad de aparición de nuevos perfiles.

5 Para el análisis, se seleccionaron a las candidaturas apristas identificadas como más competitivas en la recuperación de circunscripciones entre en el periodo 2006-2014, caracterizado por el repliegue electoral del APRA y auge de APP. Es importante señalar que los candidatos apristas mencionados en el presente artículo no son los únicos a considerarse como competitivos. En ese sentido, se identificó a Wilson Toribio y Santos Rafael, electos alcaldes de los distritos trujillanos de Florencia de Mora (2006, 2010 y 2014) y Simbal (2010 y 2014), respectivamente. Estos componen importantes casos de estudio para analizar al candidato tradicional aprista a nivel subnacional.

6 El candidato, para aquella ocasión, iba a ser Daniel Salaverry quien renunció a pocos días de cumplirse el plazo de inscripción ante el Jurado Nacional de Elecciones (JNE). Santa María tuvo que iniciar tarde una campaña que logró mejor rendimiento del que esperaba el propio aprismo.

7 Para ese entonces (2010), Daniel Salaverry era un conocido empresario de la construcción en Trujillo, regidor provincial de oposición a César Acuña por el APRA y, además, dirigente del club Carlos A. Mannucci, el equipo de fútbol tradicional de Trujillo.

8 Se entiende por candidato tradicional al dirigente partidario que logra la candidatura luego de una larga trayectoria al interior del partido. Mientras que la socialización y maduración política del candidato tradicional se desarrolla dentro del partido, el candidato de renovación tiene trayectorias distintas que le permiten emitir diversos discursos, muchas veces, más cercanos a la realidad cotidiana del electorado.

9 Para la elección de alcalde provincial de Trujillo (2010), Acuña amasó un apoyo electoral de 43.45% devotos válidos, mientras que Salaverry llegó al 40,7%.

A nivel local, Trujillo también fue testigo de la aparición de candidaturas con proyección de competitividad. Este es el caso de Paul Rodríguez, electo alcalde del distrito de El Porvenir en el 2010 y reelecto en el 2014. Su relativa distancia de la lucha interna y su experiencia previa como técnico en instituciones públicas le permitieron emitir un perfil electoral y un modelo de gestión con proyección para el partido en los ámbitos provincial y regional.

Otro perfil de renovación corresponde a Ney Gámez, quien fue electo como alcalde provincial de Virú (2014). Gámez destacó por su estrategia clientelista, la cual resulta novedosa para candidatos apristas no incumbentes, quienes no suelen depender de recursos para la campaña sino de la movilización tradicional de bases y simbología partidaria.

Estrategias electorales

Los candidatos de renovación pueden introducir novedosas estrategias comunicacionales y de po-

sicionamiento ante el electorado. Como hemos dicho, ello permitiría que partidos tradicionales consigan recuperar espacios electorales. Luis Carlos Santa María construyó una campaña electoral (2014) sobre la base de estrategias propias del *marketing* político, la cual fue resistida en el interior del partido. Esta campaña se caracterizó por regular la presencia de los símbolos y colores partidarios para posicionar el nombre e imagen del candidato. Otra estrategia electoral innovadora fue la de Paul Rodríguez, quien centró la atención en su perfil personal, a partir del énfasis en sus características como emprendedor, carismático y cercano al elector en la campaña de su primera elección como alcalde de El Porvenir (2010):

«El Porvenir es un distrito populoso, aspiracional y emprendedor por lo que la población busca a alguien parecido a ellos: candidatos jóvenes y emprendedores, súper “pilas”, enérgicos y empáticos» (Entrevista a Paul Rodríguez en Aguilar, 2016).

El mismo candidato, para lograr la reelección en el 2014, centró la campaña en la efectividad de

Imagen 2

PORCENTAJE POR DISTRITO DE VOTOS VALIDOS ALCANZADOS POR EL APRA EN LAS ELECCIONES MUNICIPALES 2010 EN LA PROVINCIA DE TRUJILLO



Fuente : INFOGOB
Elaboración propia

su gestión, bajo el eslogan de «Paul sí cumple»; a partir de ello, consiguió una ventaja mayor al 20%.

Otro caso interesante de innovación es el de Ney Gámez, el único alcalde provincial aprista de La Libertad electo en el 2014. Sorprendió a partidarios y rivales el despliegue de recursos como punta de lanza de una estrategia clientelista para poder alcanzar la alcaldía provincial de Virú. Gámez aprovechó el reconocimiento al aprismo por parte de la población como gestor del Proyecto Especial Chavimochic que ha permitido el emplazamiento de grandes plantas agroindustriales durante las últimas décadas a lo largo de la provincia.¹⁰ Este aprovechamiento no solo fue utilizado como elemento discursivo, sino también como mecanismo de alcance territorial al electorado: Gámez realizó actividades de campaña en

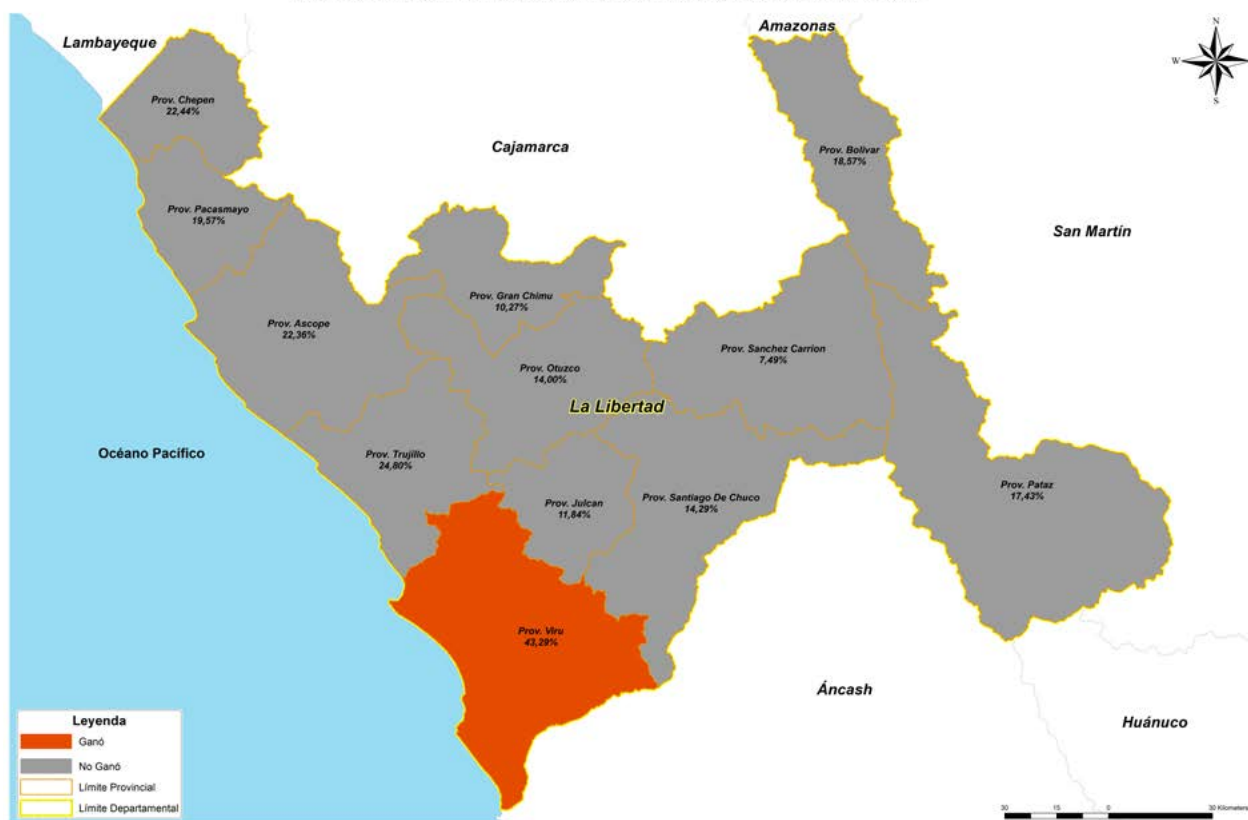
las inmediaciones de las plantas agroindustriales, principales empleadores de la población viruñera, lo que le permitía reducir costos al conseguir amplias aglomeraciones del electorado en un espacio físico determinado. Esta lógica de despliegue de campaña fue resistida en la interna por ser muy similar a la de APP.

Innovación en la gestión

Mientras fue dominante, el APRA no priorizó lógicas de rentabilidad electoral a la hora de gobernar. Estuvo acostumbrado a gobernar sin necesidad de pensar en asegurar votos en las siguientes elecciones, debido a la ausencia de rivales competitivos. Mientras dominaba La Libertad, el APRA ejecutó «miniobras» coordinadas con organizaciones de base e instituciones de la sociedad civil con la finalidad de mantener fidelidad

Imagen 3

PORCENTAJE POR PROVINCIA DE VOTOS VALIDOS ALCANZADOS POR EL APRA EN LAS ELECCIONES MUNICIPALES 2014 EN LA LIBERTAD



Fuente : INFOGOB
Elaboración propia

10 El Proyecto Especial Chavimochic, obra de infraestructura que plantea la conexión de los valles de los ríos Chao, Virú, Moche y Chicama a través de canales de irrigación fue ideado por Víctor Raúl Haya de la Torre. Esto afianzó un significado narrativo para la mística aprista a lo largo de los valles liberteños.

con las bases sin apuntar a nuevos electores. En contraposición a lo anterior, cuando César Acuña y APP lograron gobernar por dos periodos consecutivos la ciudad de Trujillo, el panorama visual de Trujillo fue modernizado con la construcción de obras de infraestructura vial y una importante apuesta por el embellecimiento del ornato público a través del cuidado de parques y jardines. Lo anterior generó que se consolide la idea ampliamente explotada sobre el partido de la estrella: «el APRA cuando gobierna, no hace nada».

Sin embargo, se pueden identificar algunas experiencias de gestión que cuestionan este sentido común y podrían servir de base para la supervivencia del aprismo. Estas guardan estrecha relación con los perfiles de las autoridades que las despliegan. Murgia, como alcalde de Trujillo, tuvo una relación estrecha con el empresariado que permitió la entrada de grandes inversiones hacia el final de su quinto periodo (2003-2006). A nivel regional, las gestiones del mismo lograron el desarrollo de obras de infraestructura como

la Etapa III del Proyecto Especial Chavimochic, así como carreteras, escuelas y hospitales en las zonas andinas, las cuales permitieron reducir las brechas existentes en relación con la zona costera. La gestión solicitó el trabajo de técnicos independientes bajo la lógica de que los funcionarios debían ser los más idóneos. Sobre esto, es válido recalcar que Murgia no es considerado como un candidato de renovación —se encuentra en la gestión pública desde la década de 1970—, pero su perfil de relativa independencia de la dinámica partidaria, el cual le permitió implementar un modelo de gestión suficiente para comunicar logros concretos y así llegar a distintos sectores, traza lecciones que deben ser tomadas en cuenta para el reflote electoral del APRA. Por otro lado, Paul Rodríguez, como alcalde de El Porvenir, desplegó una gestión con lógica de rentabilidad electoral, a partir de la ejecución del presupuesto municipal en políticas que lograron resultados tangibles como la reducción de la inseguridad, la lucha contra la violencia familiar y el cierre de la brecha de servicios públicos que acusaba el

Imagen 4



Fuente : INFOGOB
Elaboración propia

distrito. Estos logros le sirvieron como capitales políticos para reelegirse en el 2014 y ser considerado como posible candidato aprista a cargos de mayor envergadura.

Conclusiones

La adaptación partidaria a partir del ascenso de candidatos competitivos por sus perfiles de renovación señala la posibilidad del resurgimiento electoral de tradiciones políticas que sucumbieron ante la crisis del sistema de partidos a inicios de la década de 1990 y no lograron recuperarse hasta la fecha. En la línea que establecen Levitsky (2003) y Greene (2007), el ascenso de nuevos líderes permite la adaptación partidaria a partir de la adopción de nuevas estrategias que permiten ampliar las bases de apoyo y las estructuras organizativas para sobrevivir ante las crisis. Este ascenso identificado en el aprismo en La Libertad ha sido posible sobre la base de los niveles intermedios de jerarquización y democracia interna que, como señala Wills-Otero (2015), son condiciones que permiten a los partidos políticos tradicionales latinoamericanos sobrevivir a los contextos más adversos.

En ese sentido, el caso del APRA a nivel subnacional presenta rasgos de ascenso de líderes de renovación que podrían servir para el resurgimiento del partido más organizado de nuestra historia. Tener en cuenta la importancia del nivel subnacional puede consistir en una estrategia más

realista para partidos que surcan entre la añoranza de un pasado electoral brillante y la conformación de alianzas con movimientos regionales u organizaciones efímeras para retener minúsculas cuotas de poder. La adaptación a nuevos contextos se presenta necesaria para recuperar bases electorales y reflotar el vigor organizativo. A partir de esta aproximación, se puede argumentar que sin un proceso de adaptación que consista en la actualización de liderazgos y estrategias, más de un partido tradicional podría estar cada vez más cerca de la desaparición.

Esta desaparición parece acercarse luego de las ERM 2018. El APRA solo obtuvo la alcaldía provincial de Chepén en La Libertad y no pudo recuperar el Gobierno Regional ni la emblemática MPT. En el resto del país, el balance es más desolador aún. El desprestigio del partido a causa de las acusaciones de corrupción y el distanciamiento entre las élites y bases en los últimos años han recrudecido los enfrentamientos internos. Esto conllevó a que los candidatos con perfiles de renovación enfrenten las elecciones con un frente interno abierto: por ejemplo, el duro y mediático enfrentamiento entre Luis Carlos Santa María y Paul Rodríguez, luego de que el primero sea elegido sobre el segundo en la interna como candidato a Trujillo, le restó alcance a una campaña que terminó siendo apabullada por APP. En ese sentido, la exacerbación de un enfrentamiento interno también puede atenuar el potencial electoral de un candidato de renovación, lo que imposibilitaría el camino de la adaptación partidaria.

BIBLIOGRAFÍA

AGUILAR, Francisco. La supervivencia de un partido tradicional en el ámbito subnacional: la competitividad electoral del APRA en La Libertad. Tesis de Licenciatura, Facultad de Ciencias Sociales, Pontificia Universidad Católica del Perú. 2016.

BARRENECHEA, Rodrigo. La Libertad: Cambios y Continuidades en el «Sólido Norte» En: Revista Argumentos. Año 4, n° 3. 2010.

BARRENECHEA, Rodrigo. Becas, bases y votos. APP y la política subnacional en el Perú. Lima: IEP. 2014.

- CYR, Jennifer. «¿Por qué el APRA no muere?» En: MELÉNDEZ, Carlos (comp.) Post-candidatos: guía analítica de supervivencia hasta las próximas elecciones. Lima: Mitin y 50+1, pp. 197-226. 2011.
- DIETZ, Henry, & MYERS, David. From Thaw to Deluge: Party System Collapse in Venezuela and Peru, in: Latin American Politics and Society, 49, 2, 59-86. 2007.
- GREENE, Kenneth. Why Dominant Parties Lose. Mexico's Democratization in Comparative Perspective. New York: Cambridge University Press. 2007.
- KLARÉN, Peter. Formación de las haciendas azucareras y orígenes del APRA. Lima: IEP. 1976.
- LEVITSKY, Steven. Transforming Labour-based Parties in Latin America: Argentine Peronism in Comparative Perspective. New York: Cambridge University Press. 2003.
- MELÉNDEZ, Carlos & VERA, SOFÍA. «Si todos perdieron, ¿quién ganó?» Los movimientos regionales en las elecciones de noviembre del 2006. En Revista Argumentos. Año1, N°8. 2006.
- TANAKA, Martín. From Crisis to Collapse of the Party Systems and Dilemmas of Democratic Representation: Peru and Venezuela. In: Scott P. Mainwaring, Ana María Bejarano, and Eduardo Pizarro-Leongomez (eds.), The Crisis of Democratic Representation in the Andes, Stanford: Stanford University Press. 2006.
- WILLS-OTERO, Laura. Latin American Traditional Parties, 1978-2006. Electoral trajectories and Internal Party Politics. Bogotá. Universidad de los Andes. 2015.
- WILLS-OTERO, Laura. From Party Systems to Party Organizations: The Adaptation of Latin American Parties to Changing Environments. In Journal of Politics in Latin America. 1, 1, 123-141. 2009.
- ZAVALETA, Mauricio. Coaliciones de Independientes: Las reglas no escritas de la política electoral. Lima: IEP. 2014.